

ARREPENTÍOS Y CREED EN EL EVANGELIO - Comentario al Evangelio de P. Ricardo Pérez Márquez OSM

Mc 1,14-20

Después que Juan había sido encarcelado, Jesús vino a Galilea proclamando el evangelio de Dios, y diciendo: El tiempo se ha cumplido y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos y creed en el evangelio.

Mientras caminaba junto al mar de Galilea, vio a Simón y a Andrés, hermano de Simón, echando una red en el mar, porque eran pescadores. Y Jesús les dijo: Seguidme, y yo haré que seáis pescadores de hombres. Y dejando al instante las redes, le siguieron.

Yendo un poco más adelante vio a Jacobo, el hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, los cuales estaban también en la barca, remendando las redes. Y al instante los llamó; y ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, se fueron tras Él.

La actividad de Juan el Bautista en el desierto acaba mal, de manera violenta. Interviene el poder político que lo encarcela y después lo condenará a muerte. Pero el espíritu suscita una voz mas fuerte que la de Juan que será la voz de Jesús, a pesar de las tentativas del poder político-religioso para sofocar las voces de sus disidentes.

Así nos lo cuenta Marcos en el evangelio de este domingo. "Cuando entregaron a Juan, llegó Jesús a Galilea y se puso a proclamar la buena noticia de parte de Dios. Decía: -Se ha cumplido el plazo, está cerca el reinado de Dios. Enmendaos y tened fe en esta buena noticia" Al contrario de Juan el Bautista, Jesús no se coloca en el desierto para empezar su actividad, sino en la región de Galilea, una zona que no gozaba de buena reputación. Poco ortodoxa, en contacto con pueblos paganos, lejana de los círculos oficiales de Jerusalén. Aquí Jesús comienza a predicar la buena noticia de Dios que consiste en saber que su reinado está cerca y su señorío se va a sentir presente en la historia. Jesús invita a acoger este reino "El plazo se ha cumplido" .

La palabra griega Kairos quiere decir el tiempo oportuno, la ocasión propicia para intervenir y no dejar escapar la ocasión de saber que el reino de Dios está cerca. Se puede establecer ahora una relación nueva con Dios, no como habían enseñado los escribas y sacerdotes que decían que Dios gobernaba a los seres humanos dictando normas y leyes que había que observar de todas maneras, sino que esta buena noticia consiste en reconocer en Él la fuente de todo bien. Dios quiere solamente comunicar su amor leal. Y espera de los seres humanos una respuesta positiva al don que el ofrece, un amor que no conoce límites.

El reinado de Dios es crear una sociedad alternativa, una realidad humana nueva en donde las personas puedan crecer de una manera sana que permita la plenitud de vida. Jesús para invitar a esta acogida del reinado de Dios propone la enmienda (conversión), pero a diferencia de Juan el Bautista no la asocia al bautismo ni tampoco en función del perdón de los pecados, sólo en función de esta buena noticia mínima: hay que tener fe en ella y hay que saber que se puede alcanzar la plenitud de vida y la completa comunicación con el Padre. Una sociedad en donde las personas en vez de querer todo para sí mismas, saben compartir. En vez de la agonía por el dinero, se abre a la solidaridad generosa. En lugar de querer dominar sobre los demás, la gente se pone los unos al servicio de los otros. En vez de querer mantener un prestigio que crea jerarquías y situaciones de superioridad hacia los demás, establecer la igualdad y una relación fraternal con todas las criaturas.

Para que esta sociedad pueda construirse, una sociedad que no va implantarse por la fuerza ni de manera improvisada, lo primero que va a hacer, caminando por la orilla del lago de Galilea, es constituir un grupo de colaboradores, por lo que llama a los primeros discípulos, siendo dos parejas de hermanos, Andrés y Simón, Juan y Santiago. Será un aspecto distintivo para el grupo de Jesús, la fraternidad. Saber estar como hermanos, no por un lazo de sangre, sino por haber aceptado la buena noticia que da plenitud de vida.

Nos cuenta el evangelista: "Yendo de paso junto al mar de Galilea vio a cierto Simón, y Andrés, el hermano de Simón, que echaban redes de mano en el mar, pues eran pescadores. Jesús les dijo: -Veníos conmigo y os haré pescadores de Hombres. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco mas adelante vio a Santiago el de Cebedeo y Juan su hermano que estaban en la barca poniendo a punto las redes, e inmediatamente los llamó. Dejaron a su padre Cebedeo en la barca con los asalariados, y se marcharon con él." Jesús invita a seguirlo a un grupo de personas sin poner condición alguna y sin pedir ninguna credencial, solamente la invitación a seguirlo "veníos conmigo".

Jesús se presenta de manera activa, caminando a la orilla del lago de Tiberiades en Galilea que el evangelista llama mar porque alude al pasaje del Éxodo. La apertura hacia los paganos. La buena noticia tiene dimensión universal y hay que anunciarla a toda la gente.

Sin poner condición alguna les pide que le sigan a esta pareja de hermanos, que seguramente están muy descontentos por la situación de injusticia, corrupción y miseria que quitaba la dignidad a la gente y no permitía vivir de manera libre como Dios había enseñado a través de su palabra. Estos dos grupos de hermanos aceptan la propuesta de Jesús inmediatamente dejando la barca con el padre Cebedeo y siguen a Jesús. Jesús no les invita a ser pastores o

maestros, tener puestos de autoridad que puedan crear situaciones de dependencia o una comunidad con rangos y jerarquías. Se trata de ser hermanos. Personas que gozan de la misma igualdad.

Ser pescadores de hombres es algo muy original porque se trata de sacar a la humanidad de una situación de muerte. El mar no era un ambiente adecuado para la vida de los seres humanos. Se trata de salvar a los hombres de situaciones de muerte para llevarlos a lugares donde puedan desarrollar su vida. Son pescadores de hombres, al contrario de los pescadores normales, como eran estas parejas de hermanos. El pescador saca al pez de su ambiente natural para llevarlo a la orilla en donde se vende o se come. En cambio, pescadores de hombre, es todo lo contrario pues se trata de sacar a las personas de situaciones de muerte para llevarlas a situaciones de vida. Esta será la característica de los discípulos de Jesús: abandonar todo, para que puedan con Jesús, construir una sociedad nueva en donde se pueda vivir la fraternidad y en donde realmente las personas puedan encontrar a ese dios Padre que no gobierna con leyes sino comunicando su espíritu y su amor leal.